

Pastoralia

La década de los congresos

Plutarco Bonilla A.

Plutarco Bonilla A.
La década de los congresos
Artículo publicado en el 2º semestre de 1983
Revista Pastoralia nº 10/11 – Año 5 – Páginas 5 a 8



LA DÉCADA DE LOS CONGRESOS

Plutarco Bonilla A,

Un eminente predicador dijo hace unos años, medio en broma y medio en serio, que la mayor contribución del movimiento ecuménico ha sido en favor de las compañías de transporte aéreo. La presente década ha ampliado, de manera palpable, esa contribución, tanto en sus aspectos cuantitativos como en los que conciernen a las instituciones que hacen la contribución. En efecto, ya no se trata solo ni mayormente del movimiento ecuménico identificado con el Consejo Mundial de Iglesias, sino también del otro movimiento ecuménico (tal es, aunque a muchos no les guste que se les aplique la palabra) que se desarrolla al interior de las iglesias protestantes de corte más conservador, representadas particularmente por la Alianza Evangélica Mundial y por el Comité de Lausana para la evangelización mundial. Podríase mencionar también los “diálogos” que se están llevando a cabo entre algunos de estos grupos y la Iglesia Católica, que, por su misma naturaleza, son necesariamente ecuménicos, como el conocido por las siglas ERCDOM (“Evangelical.Roman Catholic Dialogue on Mission”).

Una lista – que no es exhaustiva, por cierto – de lo que ha ocurrido en lo que va de década, incluiría lo siguiente:

1980 *Melbourne*: Conferencia mundial sobre misión y evangelización. Promovida y patrocinada por la Comisión de misiones mundiales evangelización, del Consejo Mundial de Iglesias.

Pattaya: Consulta sobre evangelización mundial. Patrocinada por el Comité de Lausana para la evangelización mundial.

Edimburgo: Consulta mundial sobre misiones fronterizas. Convocada por el Centro norteamericano de misión mundial, dirigido por Ralph Winter.

1982 *Panamá*: Consulta para la formación de CONELA., Promovida especialmente por la “Asociación Luis Palau”, para “contrarrestar” al CLAL. Tuvo su origen en una reunión semi-secreta de la consulta de Pattaya.

Huampaní: Asamblea constitutiva del CLAI, como continuación de la Asamblea de Oaxtepec (1978). Patrocinada por el “CLAI (en formación)”, con apoyo de entidades y movimientos cristianos de E.U.A., Europa y Asia.

Grand Rapids: Consulta internacional sobre la relación entre la evangelización y la responsabilidad social. Auspiciada por el Comité de Lausana para la evangelización mundial y la Alianza Evangélica Mundial.

1983 *Amsterdam*: Conferencia internacional de evangelistas itinerantes (CIEI). Patrocinada por la Asociación Billy Graham. Se conoce como “Amsterdam 83”

Wheaton: Conferencia evangélica internacional sobre “La naturaleza y la misión de la iglesia en el mundo”. Convocada por la Alianza Evangélica Mundial en colaboración con otros grupos.

Vancouver: Sexta asamblea general del Consejo Mundial de Iglesias.

Este cuadro – incompleto, como queda dicho – revela los siguientes datos, entre otros: primero, la iglesia, no importa con cual adjetivo se identifique, no es ajena a los procesos mundiales que tienen lugar fuera de ella. Los avances que la ciencia ha producido en el campo de las comunicaciones (incluido el transporte de personas), han provocado una especie de contracción del globo, y la iglesia se ha aprovechado de ello para establecer lazos de comunicación personal; segundo, en líneas generales, este acercamiento interpersonal ha adquirido también la característica de alejamiento, no geográfico. Decimos esto porque también es cierto que podría establecerse, entre las conferencias, consultas y congresos antes alistados, una línea divisoria. En un lado se colocarían: Melbourne, Huampaní y Vancouver; en el otro: Pattaya, Edimburgo, Panamá, Grand Rapids, Amsterdam y Wheaton; tercero, el cuadro general muestra que no se están haciendo los esfuerzos necesarios para “romper la ruptura”. Es cierto que Melbourne fue mucho más ecuménico que Pattaya (véase, por ejemplo, la siguiente afirmación del Dr. O. E. Costas: “Pattaya, to be sure, was not half as ecumenical as Melbourne”, en CHRIST OUTSIDE THE GATE, p. 137), y las reuniones de Huampaní y Vancouver contaron con la participación de un significativo número de visitas, invitados y observadores. Pero, en las demás reuniones, aunque también hubo participantes de esas categorías, fue en mucho menor escala; cuarto, todas estas actividades tuvieron que ver con la misión de la iglesia. Las perspectivas eran diversas, por cierto, y aun pueden apuntarse las diferencias que había en el seno de cada una de las dos agrupaciones que antes señalamos. Grand Rapids, para citar solo un caso, representa un paso hacia adelante, en comparación con Pattaya, en el intento de comprender la relación entre la evangelización y la responsabilidad social de la Iglesia, mientras que Amsterdam-83 dio, respecto del mismo tema, un gigantesco salto hacia atrás, que lo coloca en situación de atraso hasta con respecto a Pattaya.

Es una lástima – y un pecado que los protestantes tenemos que confesar – que seamos incapaces de introducir en el cuadro de la tarea misionera de la Iglesia los matices que significan los variados y ricos aportes que cada uno puede ofrecer. Parece que tendremos que contentarnos con que sea Dios mismo quien haga la combinación de colores y pinte el cuadro a pesar de nuestra oposición a que los colores se mezclen.

El presente número de PASTORALIA consta de dos partes fundamentales: En la primera se incluyen artículos escritos por diversas personas relativos a algunos de esos acontecimientos del cristianismo mundial o para ser presentados en ellos. En la segunda parte se transcriben algunos documentos elaborados en esas mismas reuniones. No incluimos (en esta segunda parte) ninguno de los documentos de Melbourne, por cuanto, con el título de VENGA TU REINO, la editorial española Sígueme los publicó todos, en hermosa edición. Los ejemplares pueden conseguirse en las librerías o directamente de la sede del Consejo Mundial de Iglesias, en Ginebra. Tampoco añadimos nada acerca del CLAI y la CONELA por cuanto en números anteriores de PASTORALIA (los correspondientes a julio y diciembre de 1982), publicamos artículos relativos a dichos organismos. Respecto de los demás documentos que presentamos aquí para reflexión de nuestros lectores, antes de cada uno se inserta una breve nota explicativa.

¿Qué resultará de todo este ir y venir de los cristianos alrededor del globo? ¿Contribuirá a hacer realidad la oración de Jesucristo de que seamos uno para que el mundo crea? ¿O será meramente una nueva contribución para mantener a flote las finanzas de las compañías aéreas?

Creemos que se están viendo ya, al menos en Latinoamérica, las repercusiones – de uno y otro signo – de esos congresos y conferencias. Los efectos a largo plazo y permanentes solo se verán en la medida en que la Iglesia toda sea fiel en proclamar todo el evangelio a todo el mundo.

Una nota final: en este mismo período se han efectuado otros congresos y “encuentros” de carácter mundial pero más especializados (como, por ejemplo, de teólogos del tercer mundo, o de teólogos y científicos sociales, ó de teólogos de la tradición wesleyana). Nos hemos limitado a los indicados por la naturaleza específica de estos, por ser básicamente del mundo protestante y por referirse de manera directa a la misión de la Iglesia.

Completa este número de nuestra revista unas reseñas e indicaciones bibliográficas de trabajos que recomendamos a nuestros lectores.

Julio, 1983